

**PRÉDICA DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2022**  
**NO NOS DURMAMOS EN LA TIERRA PROMETIDA**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt/](http://www.vidacristiana.org.gt/)[info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

**PRÉDICA DOMINGO 5 DE JUNIO DE 2022**  
**NO NOS DURMAMOS EN LA TIERRA PRIMETIDA**

**PRIMERA PARTE:**

Lo que el Señor busca hacer es que cada vez seamos menos peor. Esta vez vamos a aprender cómo no quedarnos dormidos en la tierra prometida. A veces pensamos que podemos dormirnos en Egipto o por el desierto, pero nos podemos quedar dormidos en la tierra prometida. No podemos darnos el lujo de adormecernos en ninguna etapa del camino. Por eso es tan importante eso de velar y orar, todo el tiempo, y permanecer vivos, despiertos, buscando ser, hacer todo lo que Dios nos ha llamado a ser y hacer. Dios mediante, la segunda parte explicará los diferentes niveles o grados de adormecimiento. Es muy fácil adormecernos y no queremos eso. Tal vez vamos a ver una de las 7 iglesias de Apocalipsis, pero en ese mensaje y en la historia de la Iglesia Cristiana que se refleja en ese mensaje, vemos cómo la Iglesia empezó hasta arriba, con una estatura completa de verdad, los apóstoles tenían una estatura completa de verdad, de no ser así no nos habrían podido dar la estatura completa. Pero, la Iglesia se empezó a declinar, pues el factor humano es inevitable y empezaron con esas mezclas extrañas con muchas cosas. El hecho es que la Iglesia terminó en el período del oscurantismo. Los únicos que sabían leer en esa época, (hablamos de occidente, Europa, de América no sabemos mucho pues los conquistadores quemaron todo lo que encontraron y me imagino todo el conocimiento que se perdió allí, tuvieron que haber tenido conocimiento pues en un momento de la historia todos los seres humanos sabían las mismas cosas) eran los monjes que estaban en los monasterios y es allí en donde estaban las Escrituras, pero fuera de ellos, el conocimiento de la Verdad era escaso. Esto, hasta que se despertó Martín Lutero, y coincidió con la invención de la imprenta de Gutenberg y pudieron traducir la Biblia al alemán y la Palabra de Dios empezó a correr y la gente normal empezó a leer la Biblia en su propio idioma. La Iglesia entonces se fue de abajo hasta arriba. La Iglesia de Sardis es la que refleja la edad media, antes del renacimiento, y luego se vino para arriba la Iglesia y en la Iglesia de Laodicea vemos que otra vez llega la Iglesia a la cresta de la curva, y la Iglesia termina igual de muerta y de dormida. Tú dices que eres rico y no tienes falta de ningún bien y no sabes que eres desventurado, pobre, miserable, ciego y desnudo y por eso te recomiendo que compres oro, cubras tu desnudez y compres colirio para ver. Es una curva, la Iglesia se fue para arriba, y luego para abajo. Era como que ya era imposible que se durmieran, y Dios fue despertando y restaurando la estatura, paso a paso. Primero la gracia, el movimiento de la reforma, luego los principios del bautismo en agua y muchas otras cosas, el mover del Espíritu, la sanidad divina, Dios le abrió la Escritura a quienes estudiaban, etc... Mucha gente piensa que siempre se va para arriba, pero basta con abrir los ojos. No importa en dónde estemos, allí podemos dormirnos otra vez. En nuestra experiencia personal, podemos dormirnos en cualquier etapa del camino, y lo enseñamos para poder aprender a no dormirnos, a estar vivos, despiertos, especialmente en esta última hora. Las jornadas de Israel ilustran el mismo camino que el Señor nos muestra para nuestra propia carrera espiritual. Los israelitas eran esclavos literalmente, iban a heredar una tierra física. En nuestro caso, entendemos porque Jesús sacó a luz la Verdad, la misericordia y la Verdad vienen por Jesucristo, hoy nos damos cuenta que eso que ellos iban a heredar de manera literal, es lo que quiere que heredemos de manera espiritual. Nosotros sí vamos a la tierra de Canaán, pero no llegamos en barco o en avión, es espiritual. Cuando yo era

nuevo, llevaba pocos días de ir a la Iglesia y fui a una excursión y pues uno cuando es nuevo ni se sabe las letras de las canciones, ni los libros de la Biblia, y los predicadores americanos decían Book of James y yo buscaba Jaime, y no lo tenía. Pero una noche todos empezaron a cantar “Vamos a Canaán” y a mí me pareció que decían Canadá y dos de los pastores eran canadienses y ellos cantaban vamos a Canadá y yo no quería. Entonces, entendí que estaban diciendo Canaán. Años después entendí qué era lo que trataban de decir y yo quiero irme a Canaán también.

*Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. (Éxodo 3:1-3)*

Esto es una gran lección para nosotros. Si usted está viendo algo nuevo que no le hace sentido, pero parece importante, no se quede allí, vaya y vea de qué se trata. Dios nos enseña e instruye mucho cuando hacemos eso.

*Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. (Éxodo 3:4-5)*

Lo que santificaba la tierra era la presencia de Dios en la zarza. Si nosotros seguimos las huellas del Señor Jesucristo, tengamos la garantía de que pisamos tierra santa en cada paso que damos.

*Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. (Éxodo 3:6-8)*

La palabra sacar acá, debió de ser la palabra levantarlos. He descendido para levantarnos. La única razón por la que Dios desciende es para levantarnos. Vean la tierra a la que los iba a sacar, a una tierra: 1. Buena; 2. Ancha; 3. Leche; 4. Miel. Y a los lugares de: 1. Cananeo; 2. Heteo; 3. Amorreo; 4. Ferezeo; 5. Hebeo; y 6. Jebuseo. La tierra prometida, esa tierra representa en lo natural un lugar físico, con medidas y ubicación, pero en el sentido espiritual una tierra o terreno es un nivel o ámbito espiritual, una plataforma espiritual, el espacio en donde vamos a movernos y crecer y dar fruto, una dimensión y experiencia espiritual. Entonces, Dios nos saca de la condición de la que nos encontrábamos como esclavos de la carne y del sistema de este mundo, esclavos de satanás. Dios nos sacó de ese estado o tierra o terreno en el que estábamos, y Dios

nos promete (el pueblo de Israel no voló de Egipto al monte de Sion, Dios dijo que había un camino, pero allí estaba la promesa, el terreno espiritual, pero, hay que dar los pasos) que vamos a llegar, pero debemos dar los pasos. Dios tiene que ir trabajando cosas en nosotros para llevarnos a ese estado y terreno. La palabra “buena” es *Tob* y significa, próspera, abundante, hermosa, feliz, placentera, y si fuéramos del mensaje de la prosperidad estaríamos siempre confesando que ya estamos en una tierra próspera, placentera y feliz, hasta que llega el primer problema. No se trata solo de confesar pretendiendo que solo por eso las cosas pasan, es de crecer y enfocarnos y caminar hasta que llegamos a un terreno, a un estado en donde estamos felices, prósperos, todo lo vemos hermoso porque finalmente crecimos la punto de entender que Dios está en todo, gobierna en todo y que siempre hay algo bueno detrás de todo, aunque en apariencia no se vea muy bonito. Ese tesoro, llegar allí, es más valioso que ganarnos la lotería o comprar una casa más grande que la del vecino. Es un estado en donde todo es hermoso, placentero y feliz, porque ya creció algo en nosotros que nos lleva a saber por experiencia que Dios es Dios por encima de todas las cosas y que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios. ¿Cuántos quieren llegar a esa tierra? Bueno siga caminando y va a llegar. Pero es obvio que algo tiene que crecer en nosotros para poder llegar a ese estado y eso nos va a enriquecer más que cualquier cosa temporal. Saber que Dios está detrás de Dios y todo es bueno y todo es para su gloria. Eso es lo que nos espera y si hemos sido fieles en caminar con Dios, sabemos que estamos más cerca de la tierra, ya no nos peleamos con Dios porque no hizo las cosas como yo quería. Luego nos espera también una tierra ancha *Rachab* es una tierra que se expande, espaciosa, nos podemos mover con libertad, libremente, esto porque dentro de las fronteras de la ley moral de Dios podemos movernos con total libertad y a esas alturas Dios nos enseña su Palabra, nos instruye y mientras estemos dentro de los límites de su Palabra, estamos en total libertad. Pablo le dijo, todo me es lícito, en otras palabras, ya no me siento condenado porque a alguien no le parece o porque violo las religiones de mis ancestros. Esto mucha gente no lo entiende y no ha entrado a esta tierra ancha y señalan y condenan y ellos mismos se condenan con una restricción tremenda. Ojo que no fomento el libertinaje. Ya no está la condenación de la ley mosaica. Y qué maravilla vivir en paz por estar dentro de los límites de Dios. Esto no es algo que pasa días después de la salvación, es algo a lo que se llega, a lo que se crece, aprender a que el Diablo ya no nos condene, porque si respiramos, que por qué respiramos, que si lo hacemos muy profundo que por qué tan profundo. Pero tarde o temprano uno llega a la tierra ancha, y está en paz porque la consciencia no nos reprende porque allí nos movemos en paz. Luego tenemos la tierra que fluye leche, que tiene que ver con la Palabra, la tierra fluye leche, hay alimento, instrucción, en cada detalle, en cada cosa, todos los días de nuestra vida encontramos cosas que nos enseñan más, aprender de cada situación, alimentarnos de cada experiencia que Dios ha creado para nosotros y seguir creciendo y fortaleciendo. Una cosa es estar en tinieblas por no entender lo que pasa, y otra es entender la lección que está detrás. Y cada vez resultamos más gorditos porque tomamos leche en abundancia. Todas las cosas nos enseñan cosas y aprendemos y conocemos más. Ese es el terreno al que el Señor nos lleva. La miel, por su parte, habla de la dulzura, y es un estado en el que todo lo que pasa es dulce, porque Dios está detrás. En el salmo 19 dice que los juicios de Jehová son verdad, justos, deseables más que el oro, y dulces más que la miel. ¿Sus juicios? Allí dice que son sus juicios. Pero si no estamos en Canaán,

sus justos juicios no nos van a parecer dulces, pero cuando sí, decimos Señor qué justo eres, necesitaba ser corregido y me corregiste, gracias por no olvidarte de mí, qué justos son tus juicios. ¿Cuántos quieren llegar a Canaán? Pero vea, qué interesante, dice que esa tierra está habitada. A medida que crecemos en Cristo y encontramos más la leche y la miel de su trato con nosotros, y vamos encontrando el movernos en este sitio en donde todo es bueno y próspero y estamos en paz y tranquilos y nos movemos con libertad, y a medida que pasa eso, algo adentro se nos opone, empezamos a descubrir que tenemos una naturaleza carnal que se levanta y decimos, cómo puedo vivir en esa tierra si descubro que dentro tengo todos esos habitantes feos. Bueno, de eso se trata, cuando vamos a la tierra de Canaán, nos vamos a enfrentar a nosotros mismos. Si entendemos el camino, enfrentar estas cosas son una balanza, de un lado yo voy a hacer todo lo que me corresponde (huye de las pasiones juveniles, despójate del hombre viejo), pero, vamos a dejar que Dios, el Gran Yo Soy, haga su parte. Y vamos a ir a Dios y le vamos a decir que nosotros no podemos, pero Él sí. Si no estuviéramos creciendo, no nos daríamos cuenta de lo que tenemos dentro, si lo ve, dele gracias a Dios, eso es señal de que está caminando. Y hay gente que al oír este mensaje dice que ya es salvo, habla en lenguas y ya es perfecto, pero al caminar vemos que no es así. Los cananeos (tenemos muchas definiciones) pero significa humillado, sojuzgado, depende de la forma gramatical. Pensamos en el Cananeo que humilla a alguien más, pero puede ser que nosotros también estamos humillados y tenemos orgullo de inferioridad y decimos, yo no puedo, eso no es para mí. Eso es un cananeo. Dios está detrás de eso y se va a ir. El Heteo significa estar desmayado, desanimado, quebrantado a causa de la confusión, temor y violencia. A veces venimos al Señor con experiencias traumáticas y estamos sometidos a temores y desanimo y oímos todas las promesas de Dios y pensamos que no son para nosotros, pero usted sí califica porque tiene a Jesús en su corazón. El amorreo significa actuar orgullosamente, hacer alarde. Hay un lado de nosotros que no puede dejar de hablar de uno mismo, porque todos tienen que saber que en este grupo el grandioso soy yo, y tengo que contar mis historias y ser yo. A veces hacemos alarde porque es un mecanismo de defensa y realmente queremos defender algo que está apachado en nuestro corazón. El Ferezeo es un habitante de campo abierto sin muros, no me pongan límites porque los voy a saltar, no me digan que no, porque lo voy a hacer. El Heveo es un campamento o una aldea con vida. Yo me siento bien y estoy vivificado cuando estoy rodeado de gente y encuentro difícil estar a solas con Dios. Eso es un enemigo que se tiene que ir. Luego, tenemos los Jebuzeos, esto es rechazar, profanar, detestar, pisotear. Este detesta la autoridad y la soberanía de Dios. Siempre estamos resistiéndonos a que nos digan, a que nos manden, no nos sometemos. Dios no se equivocó, la tierra está llena de esto. Esa es la tierra que Dios nos ha prometido dar por herencia. Tenemos al Señor en el corazón y va trabajando todas las cosas, una por una y no va a descansar hasta llevarnos al estado de estar felices y en paz y obtenemos provecho de todo y que Dios está detrás de todo. Qué paz genera el Señor en un cristiano que además de ser salvo, ha dejado que el Señor crezca. Nuestro tema es no dormirnos, pero ahora vamos a ver por qué podemos dormirnos. Cuando Dios les dio las promesas a Israel, ellos han de haber pensado que solo debían llegar y allí ya todo iba a estar arreglado. En Deuteronomio aún no han llegado a Canaán y Moisés les hace repetir la lección. Deuteronomio quiere decir, segunda ley. Dios dice.

*Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. (Deuteronomio 4:1)*

Hagamos otra lista: 1. Oye. Esto es con la intención de obedecer. Es oír para ejecutar. Hagan, tengan una experiencia. Si oyen y ejecutan, entonces hay que vivir. Entonces van a vivir, Dios está vivo en nosotros. Y si Dios está vivo, entonces entramos y poseemos la tierra. Dios les sirvió todo en bandeja de plata, pero se trata de más que eso, hay que obedecer, ejecutar y vivir. Entonces podemos entrar y poseer la tierra. Poniendo por obra la palabra es que tarde o temprano caminamos.

*No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno. (Deuteronomio 4:2)*

Dios no nos da su Palabra para que nosotros opinemos, si nos parece, si no. Y nosotros le sugerimos a Dios cómo hacer las cosas. En Santiago dice que no seamos oidores, sino vividores, pero a veces podemos ser jueces de la Palabra y pensamos que todo es para todo el mundo, menos para nosotros. A veces las personas vienen, me preguntan cosas y yo les cito la Palabra y aún así dicen que hay que analizarlo. Si dice, no, o sí, no hay mucho análisis que hay que hacer. Eso es lo que nos da la victoria de las naciones que tenemos dentro y nos lleva al estado de deleite, placer, éxtasis que nos espera.

*Quando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieris escultura o imagen de cualquier cosa, e hicieris lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo; (Deuteronomio 4:25)*

Envejecido es la misma palabra para dormirse. Cuando entren en la tierra y se duerman. Esta palabra es estar dormido, viejo, rancio, flojo o inactivo, empedernido. Ustedes, a veces uno ve y sabe y uno ora que no le toque a uno, pero entre más edad tienen, más necias se ponen. Por eso la palabra es empedernido. Si uno no logró vencer ciertas actitudes y a una cierta edad uno se sienta en esas actitudes. Si no lidiamos con algo, se pone peor. Eso es dormirse. Viene Dios y les dice que cuando entren en Canaán que no se duerman. Aquí dice que si os corrompiereis, pero en la King James dice que se van a corromper. Empieza nuestra imaginación a crear cuadros y decir que las cosas deberían de ser de una manera. Lo que trato de decir es que Dios desde Deuteronomio decían que solo entraban a la tierra y se iban a dormir, y sabemos que les llamó la atención lo que hacían los vecinos y echaban a Dios tras sus espaldas, se quedaron con su prosperidad, Dios les dio prosperidad material.

*Quando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa*

*de servidumbre. A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. (Deuteronomio 6:10-13)*

Les voy a decir cuál es el secreto para no dormarnos, es nunca olvidar y no perder la gratitud por todo lo que Dios ha hecho por nosotros desde el día uno, mantener a Dios en nuestra memoria y mantener gratitud por lo que Dios ha hecho desde el día que nos salvó, regresar a las primeras experiencias, en la mente, en el Espíritu y darle gracias a Dios, una y otra vez, por su salvación, por su misericordia, por todo lo que hemos aprendido, por el bien que ha manifestado, por la bondad, regresar una y otra vez a darle gracias al Señor, por cada experiencia, por cada paso que hemos dado. Ese es el secreto para no dormarnos.

### **SEGUNDA PARTE: Diferentes Niveles de Sueño Espiritual:**

Es obvio que estamos vivos. El Señor está vivo. El Señor ha estado avivándonos, y a nuestros jóvenes de una manera maravillosa. Qué bueno es el Señor, a lo mejor, si han estado con nosotros, han descubierto que hay niveles de camino con Dios, de experiencias con Dios, del Espíritu, de la Palabra, de la Alabanza, hay niveles. Por su gracia no fue ayer que empezamos a alabar así. Tenemos todo el conocimiento de la Palabra de Dios, sumado a años de experiencia, para entender que todo en Dios se expande y crece. Si eso es así, no tenemos por qué esperar que alabemos a Dios igual que hace 25 años o que entendamos las cosas al mismo nivel, es contradictorio. Si nuestro nivel hoy es el mismo que hace un tiempo atrás, necesitamos levantarnos y hacer progreso espiritual y no es solo tener conocimiento en la cabeza, es tener experiencias. Qué emocionante es estar caminando tomados de la mano de algo eterno, algo que no tiene principio, no tiene final, no se gasta, no se acaba, nunca vamos a acabar a Dios ni desgastarlo. Pero, esto mismo lo digo de manera de introducción para lo que les digo ahora.

*Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. (Éxodo 3:1-8)*

Mandó a Moisés y por mano de Aarón y María también, condujo Dios al pueblo hasta la tierra de Canaán.

*Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno. (Deuteronomio 4:1-2)*

*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. (Deuteronomio 6:4-13)*

Dios está diciendo qué tiene que hacer y alertándolos a tiempo de qué puede pasar si no lo hacen.

*Quando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieréis escultura o imagen de cualquier cosa, e hicieréis lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo; (Deuteronomio 4:25)*

La palabra envejecido es la misma palabra que hemos estado estudiando estos días que significa dormirse, estar dormido, viejo, rancio, ser flojo o inactivo, arraigado o empedernido. Y en otras versiones lo dice claramente, cuando entren a la tierra “se van” a dormirse y van a corromperse y hacer esculturas y hacer lo malo delante de Jehová. Por eso es que Dios les da tanta instrucción para que no se duerman. No importa la etapa del camino en la que estemos, allí podemos nosotros correr el peligro de dormirnos. Hay muchas razones por las que no queremos dormirnos, pero una es que los que están en las bodas del Cordero no están dormidos. Cuando estamos despiertos, estamos haciendo la tarea que nos toca hacer, buscar al Señor, tener una experiencia con Él, llenar nuestras lámparas con aceite extra, llenar nuestra mente y corazón con la Palabra de Dios. Dios les decía que solo iban a cruzar la tierra y se iban a dormir. Una de las razones que Dios preveía era que iban a heredar una tierra con pozos que no cavaron y con casas que no edificaron. Una de las claves que Dios les da es que no pierdan su gratitud, no olvidar a Jehová que los sacó de la tierra de Egipto, no pierdan su gratitud, no dejen de recordar su



salvación y el camino. Hay una única razón válida para ver hacia atrás, los 4 seres vivientes tenían ojos atrás, pero solo por una razón, para ver hacia atrás y recordar todo el camino por el que Dios los ha traído, la bondad, amor, misericordia que Dios ha manifestado para con nosotros, y dar gracias y llenarnos de esperanza para el futuro, si Dios estuvo atrás y hoy, entonces estará en el futuro. Entonces les dijo que no quería que se durmieran y por eso debían recordar lo que Dios había hecho con ellos. Si nosotros no hemos tenido una experiencia personal con Dios no tenemos nada que recordar o agradecer. A veces creemos que la tenemos porque nos hemos hecho la disciplina de ir a la Iglesia con nuestros padres, pero esa no es nuestra experiencia. Estamos en una Iglesia, y por la gracia y misericordia de Dios, Dios ha depositado lo que ha depositado acá y por eso somos agradecidos, pero de repente nos encontramos en un lugar lleno de casas que no edificamos y cisternas que no cavamos, estamos expuestos a un mensaje por el que no pagamos el precio, enseñanzas que no nos esforzamos por estudiar y aprender. Y eso es lo que Dios le dice a Israel, en Canaán todo está en bandeja de plata, pero tenían que batallar, aunque el Señor ganaba las batallas. Dios decía que ellos no se iban a involucrar mucho en nada y por eso es que Dios les instruye que no se duerman, que no pierdan la gratitud. Eso le pasó a Adán, tenía todo en bandeja de plata y le pasó a Israel también. Se quedaron con su prosperidad, pero mandaron a Dios por la borda. Si somos honestos, naciones que fueron cunas de grandes avivamientos históricos en el pasado, prosperaron porque buscaron a Dios, pero hoy, en el siglo 21, se quedaron con su prosperidad y sacaron a Dios por la puerta. Si estamos acostumbrados a lo que Dios nos da, si perdemos nuestra gratitud, podemos dormirnos. Por eso es sorprendente ver a personas que están expuestas a una enseñanza maravillosa de la Palabra de Dios y de repente están blancos y débiles. Y sabemos que estamos envejecidos porque criticamos todo y nada nos gusta. De repente ya no es la gratitud con la que hemos recibido la Palabra en el pasado, ahora todo nos ofende, nos molesta, es señal de que vamos para abajo y nos adormitamos. Debemos tener mucho cuidado de no terminar medio muertos. Hay niveles de dormir, en lo natural y en lo espiritual, podemos estar medio dormidos y podemos estar profundos. Debemos velar porque todavía tenemos una naturaleza carnal que nos puede meter zancadilla, si nos adormecemos, esa cosa va a agarrar fuerza otra vez y nos va a dominar nuevamente y también tenemos al Diablo por afuera que también batalla contra nosotros. Ahora vamos a hacer una comparación entre despierto y dormido.

*Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová. Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos. Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido*

*tener hijos. Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía. (1Samuel 1:1-7)*

¿De qué lado ponemos a Elcana? Despierto. Una persona que vela, es una persona que sigue adorando a Dios a pesar de que haya problemas dificultades, situaciones, aún en su misma casa. Y va a seguir subiendo a Jerusalén y sirviendo al Señor, a pesar de que se encuentren allí un Ovni y un Fines que eran más impíos que quién sabe quién y eran sacerdotes. Una persona que está despierta, velando, no pone sus ojos en los defectos de los demás, en las faltas de los demás, es alguien que pone sus ojos en Cristo y en donde están nuestros ojos está nuestro tesoro y en donde está nuestro tesoro está nuestro corazón. No importa qué hay allí es el Señor a quien quiero serle fiel. ¿De qué lado ponemos a Penina? Dormida. Dios la bendijo, la agració dándole hijos y dedicó el resto de su vida, como diríamos en Guatemala, echárselos en cara. Eso es señal de alguien que está dormida. Y todos estos personajes están en la tierra de Canaán, no en Egipto ni en el desierto, es gente que ya heredó la nación con leche y miel, casas, pozos, olivares. Penina está dormida y una de las grandes señales de que estamos dormidos es que nuestro interés es lo que tenemos o no tenemos, comparar lo que tenemos con alguien más. Imagínense que el Señor nos salve y pelearnos con alguien que tiene más que nosotros. Ahora vamos con la siguiente. ¿De qué lado ponemos a Ana? Dormida. La diferencia entre Ana y Penina es que Penina nunca se despertó.

*Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, (1Samuel 1:8-9)*

Y se levantó, es la misma palabra que se usa cuando dice, Despiértate tú que duermes y LEVANTATE de los muertos. Ana se levantó. Estuvo dormida porque pasaron años en este mismo círculo vicioso en el que Penina le recordaba a Ana que tenía hijos y Ana en vez de adorar al Señor y participar de los sacrificios, poniendo sus ojos en Dios, solo se enfurecía por la situación que vivía. Cuando Dios nos deja de dar algo, tiene un propósito por la que nos ha dejado de dar esa cosa. Primero tiene que trabajar en el corazón para que el deseo esté puesto en Dios, tiene un tiempo para todo. Él no le había dado hijos a Ana, pero vean el plan que tenía. Dios decía que, si le daba un hijo a Ana, en el estado en el que estaba, en vez de levantarla la iba a hundir. Pero qué fiel es Dios que llega a tiempo. Pero por años el mismo círculo vicioso, enfureciéndose por el mal trato que le daba Penina. Si estamos en ese círculo, debemos levantarnos de ese estado. Levantarse es también por dentro. Ana se levantó por dentro también. Ana se levantó de su sueño porque nunca más volvió a repetirse el mismo cuadro y dijo que era tiempo de levantarse e ir a orar. Ana estaba dormida por años y ahora fue a buscar al Señor. Elcana estaba despierta, Penina estaba dormida y no se despertó y Ana estaba dormida, pero despertó. Es fácil esto de dormirse. Ana oró y ya saben, Dios le dio a Samuel y más hijos. Pero ahora vamos al siguiente personaje, Eli. ¿En dónde ponemos a Elí? Dormido. Ahora examinémoslo. Era el sumo sacerdote. Había tres clases de personas a las que se le ungía con aceite: 1. Los Sacerdotes; 2. Los Reyes; 3. Los Profetas. Eran las tres clases de personas que eran lámparas de Israel. Eran personajes con

responsabilidades y por ser líderes eran los responsables de conducir a Israel por el camino correcto. Cuando el pueblo se durmió, quienes encabezaron la lista, fueron estas tres clases de personas. Y Dios les da una tunda a estas personas y cuando ellos se corrompen, entonces el resto tomó nota y toda la nación se corrompió. Elí era una lámpara, no había profeta ni rey.

ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella. Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora. (1Samuel 1:10-16)

¿Quién tenía que instruir a quién en cuanto a la naturaleza de hacer esa oración? Se supone que era Elí, pero viene una mujer y se mete en oración *Palal* y Elí no pudo discernir entre una embriaguez física y una oración intensa. ¿Sabemos qué ocurre cuando nos adormecemos? Aquí en este lugar no tienen alternativa, vamos a orar como hemos aprendido. Pero conocemos gente cristiana que lleva 40 años de ser cristiana que, si nos ven orar al nivel al que oramos, la reacción sería de repudio. Nos dormimos cuando llegamos a un nivel y decimos hasta acá, y el Señor quiere darnos un nuevo paso, pero nosotros no queremos porque a lo mejor es dar otra porción de nosotros mismos. Y he visto que, si nos quedamos estacionados en ese punto, no progresamos, pero tampoco nos quedamos en ese punto, lentamente damos marcha atrás. ¿Cuál era el estado de Elí que vino una mujer a interceder con profundidad y no supo que estaba orando? Eso es muy serio. Bueno, Dios le otorgó su petición.

*Y el joven Samuel ministraba en la presencia de Jehová, vestido de un efod de lino. Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado. Y Elí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: Jehová te dé hijos de esta mujer en lugar del que pidió a Jehová. Y se volvieron a su casa. (1Samuel 2:18-20)*

Para que vean cómo son los dones de Dios de irrevocables, Elí bendijo a Ana y Dios la bendijo y le dio tres hijos y dos hijas más.

*Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová. Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la carne, trayendo en su mano un garfio de tres*

*dientes, y lo metía en el perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo. Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. Y si el hombre le respondía: Quemem la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza. Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová. (1Samuel 2:12-17)*

Los hijos del Sumo Sacerdote eran los sacerdotes. No eran lo mismo que los levitas, eran los que manipulaban las vasijas y utensilios, alababan y en momentos de emergencia, asistían a los sacerdotes con las ofrendas. Los sacerdotes eran hijos del Sumo Sacerdote. Cuando nos dormimos, sí vamos a influir negativamente a las personas que tenemos alrededor. Padres y madres cristianos que se duermen, este camino es individual, pero si vemos un mal ejemplo, es muy probable que los hijos sigan ese camino. Los hijos de Elí seguían ofreciendo sacrificio, pero solo era una acción. Vemos a Elí adormecido, débil, rancio, viejo, y todo lo demás, y está influyendo negativamente en sus hijos. Los hijos actúan con una impiedad increíble y lo que consiguieron los hijos fue que la nación menospreciara las ofrendas a Dios. Si alguien del pueblo se adormece, no es tan grave, pues solo influenciará a su círculo directo, pero si un Sumo Sacerdote se duerme, va a influenciar a mucha gente a su alrededor.

*Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión. Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová. Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir. (1Samuel 2:22-25)*

Una persona que está dormida, ya no tiene ninguna autoridad espiritual ni moral y Elí ya no tenía autoridad espiritual ni moral sobre sus hijos. Elí tenía una posición, probablemente estaba tan casado y enamorado con su posición que no le importaba lo que pasaba a su alrededor y esa es otra señal que nos estamos durmiendo. Y a veces nosotros tenemos el grupo o las cosas y las hacemos, pero ni cuenta nos damos que nos estamos durmiendo. Cuando Dios levantó a Samuel, le dijo lo que iba a hacer con Elí y sus hijos y no habrá más descendientes de Elí sirviendo en el sacerdocio. En esos días llegaron los filisteos y le hicieron batalla a Israel y los israelitas tuvieron la gran idea de llevar el arca al campo de batalla. Eso es estar dormido, usar a Dios como amuleto. Los filisteos mataron a los hijos de Elí en esa batalla y los filisteos se quedaron con el Arca.

*Era ya Elí de edad de noventa y ocho años, y sus ojos se habían oscurecido, de modo que no podía ver. Dijo, pues, aquel hombre a Elí: Yo vengo de la batalla, he escapado hoy del combate. Y Elí dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo mío? Y el mensajero respondió diciendo: Israel huyó delante de los filisteos, y también fue hecha gran mortandad en el pueblo; y también tus dos hijos, Ofni y Finees, fueron muertos, y el arca de Dios ha sido tomada. Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y se desnucó y murió; porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado a Israel cuarenta años. (1Samuel 4:15-18)*

Lo de pesado da testimonio de que él se había dedicado a solo alimentarse a si mismo, pero todos estos son síntomas de cómo el adormecernos nos puede llevar a estados muy crónicos y críticos y creemos que todo sigue igual porque seguimos haciendo las mismas actividades e yendo a la Iglesia igual. Elí seguía siendo Sumo Sacerdote, pero el estado era terrible. Es muy fácil adormecernos y no darnos cuenta. Penina y Elí no se despertaron nunca, pero el estado de Elí era peor que el de Penina. Hay grados. Y Ana estaba dormida por años, pero se levantó. Es como una escalera descendente, si empezamos a adormecernos, no debemos llegar al final.

*Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. (Apocalipsis 3:1-6)*

En otras palabras, si no nos despertamos, nos levantamos, entonces vendrá como ladrón. El que venciere la tentación de dormirse, de irse adormeciendo. Acá en Sardis dice que ya murió mucho, y quedan ciertas cosas, pero es necesario levantarse y velar para que eso no muera. Hay grados. ¿Cómo se presentó Jesucristo a la Iglesia de Sardis? El que tiene los 7 espíritus de Dios y las 7 estrellas, el ministerio completo del Espíritu y la Palabra de Dios. Yo te he dado el Espíritu y la Palabra, para que con ello te mantengas despierto. Débora y Barac, Débora es la Palabra y Barac es el Espíritu. Tienen mi Espíritu y mi Palabra, y ven que algo se está muriendo, no esperen a que muera la siguiente. Si ven que están descuidando algo que antes hacían en el Señor, si ya no tienen el mismo entusiasmo, no esperen a que se duerma el resto del hombre espiritual, ni cosas en la relación con Dios, tienen el Espíritu y la Palabra para levantarnos. Solo eso nos va a levantar

y despertar. Como dijo Dios a Israel, oye y haz, entonces entrarás a la tierra y la poseerás. No nos dejemos morir, no nos dejemos adormecer, no dejemos que pase, levantémonos, resplandezcamos y cuando el Señor venga por nosotros nos halle velando y orando y despiertos. Y así tendremos todo el aceite extra que necesitamos para cuando venga el Señor por nosotros.

